



J.L. LÓPEZ ALONSO

### **PINARES Y ROBLEDALES QUE SE EXTIENDEN DESDE LA CUMBRE HASTA RIAZA**

En la cumbre reposamos y tomamos aliento. Las vistas que se presentan a nuestros ojos son impresionantes. En primer lugar los pinares y robledales que continúan hasta Riaza, visible en el horizonte. La calima no nos permite ver más allá.

Reemprendemos la marcha, saliendo de Guadalajara y entrando en Segovia a las 12:00. Los próximos 10 kilómetros hasta el lugar previsto para la comida son por pista en descenso continuo. Seguimos un pequeño tramo las señales del GR-88, que 800 metros más adelante se desvía por una pista a la izquierda. Nosotros continuamos rectos en un descenso suave y prolongado entre pinos silvestres, sin dejar la pista en ningún momento. Cuando llevamos 3 kilómetros de descenso encontraremos un arroyo en el que reponemos agua, como en otros años. Este arroyo no tiene ganado sobre él, sí lo hay más abajo.



J.L. LÓPEZ ALONSO

### **< DESCENSO ENTRE PINARES Y PICO DEL LOBO**

Seguimos descendiendo por la pista sin abandonarla otros 3,8 kilómetros. En ese punto, en las coordenadas UTM (ETRS89) X: 458.165, e Y: 4.560.800, tomamos de frente un cortafuegos que nos ahorra 2'5 kilómetros (en las primeras ediciones de la Ruta no cogíamos el cortafuegos). Seguimos descendiendo por el cortafuego durante 1'2 kilómetros, regresando a la pista de nuestra derecha que dejamos anteriormente, y la seguiremos otros 1'8 kilómetros, llegando al lugar de la comida: el río Cerezuela, que baja de la estación invernal de La Pinilla, junto a la pista.

A la sombra de un sauce podemos comer con los pies metidos en el agua. Después de 30 kilómetros es uno de los placeres de la Ruta, que los pies agradecerán. Por este motivo es muy importante elegir este lugar para comer y descansar. Si hacemos la Ruta en septiembre, y el año es seco, es probable que el río esté seco. El punto de comida se encuentra en las coordenadas UTM (ETRS89) X: 457.070, e Y: 4.563.135.